



*Estrategias metodológicas para fortalecer el aprendizaje activo en lengua y literatura en estudiantes de educación básica*

*Methodological strategies to strengthen active learning in language and literature among elementary school students*

*Estratégias metodológicas para fortalecer a aprendizagem ativa em língua e literatura entre os alunos do ensino básico*

María Fernanda Cruz-Bajaña<sup>I</sup>

[maria.cruzb@educacion.gob.ec](mailto:maria.cruzb@educacion.gob.ec)

<https://orcid.org/0009-0006-5486-7883>

Giovanni Francisco Vera-Solórzano<sup>II</sup>

[giovannif.vera@educacion.gob.ec](mailto:giovannif.vera@educacion.gob.ec)

<https://orcid.org/0009-0004-7098-8533>

Lucía Victoria Segarra-Altamirano<sup>III</sup>

[lucia.segarra@educacion.gob.ec](mailto:lucia.segarra@educacion.gob.ec)

<https://orcid.org/0009-0001-6025-012X>

Wilson Alexander Loor-Zambrano<sup>IV</sup>

[alexander.loor@educacion.gob.ec](mailto:alexander.loor@educacion.gob.ec)

<https://orcid.org/0009-0009-2864-3415>

**Correspondencia:** [maria.cruzb@educacion.gob.ec](mailto:maria.cruzb@educacion.gob.ec)

Ciencias de la Educación

Artículo de Investigación

\* **Recibido:** 09 agosto de 2025 \* **Aceptado:** 20 de septiembre de 2025 \* **Publicado:** 07 de octubre de 2025

- I. Ministerio de Educación, Ecuador.
- II. Ministerio de Educación, Ecuador.
- III. Ministerio de Educación, Ecuador.
- IV. Ministerio de Educación, Ecuador.

## Resumen

El presente artículo aborda el impacto de la aplicación de estrategias metodológicas en el aprendizaje activo de Lengua y Literatura en estudiantes de cuarto año de Educación General Básica de la Unidad Educativa “Provincia de los Ríos”. La investigación parte de la necesidad de transformar la enseñanza tradicional, caracterizada por la falta de motivación hacia la lectura y el limitado desarrollo de competencias críticas, en un proceso dinámico basado en talleres prácticos de lectura que fomenten el pensamiento analítico y reflexivo. El estudio identifica la carencia de hábitos lectores en el hogar, el uso de métodos obsoletos y el bajo acompañamiento docente como factores que obstaculizan el rendimiento académico. La propuesta metodológica se fundamenta en la incorporación de actividades innovadoras que integran lo cognitivo, lo motivacional y lo creativo, orientadas a mejorar la comprensión lectora y la expresión oral y escrita. La metodología utilizada incluye un diseño descriptivo, bibliográfico y de campo, con la aplicación de encuestas a docentes, estudiantes y padres de familia, cuyos resultados evidencian la necesidad de implementar alternativas pedagógicas activas. Se concluye que los talleres prácticos de lectura contribuyen significativamente al desarrollo integral del estudiante, fortaleciendo su capacidad crítica y promoviendo una cultura lectora sostenible en la comunidad educativa.

**Palabras clave:** estrategias metodológicas; aprendizaje activo; lengua y literatura; motivación.

## Abstract

This article addresses the impact of applying methodological strategies on active learning in Language and Literature among fourth-year students of Basic General Education at the "Provincia de los Ríos" Educational Unit. The research is based on the need to transform traditional teaching, characterized by a lack of motivation for reading and the limited development of critical skills, into a dynamic process based on practical reading workshops that foster analytical and reflective thinking. The study identifies the lack of reading habits at home, the use of outdated methods, and poor teacher support as factors that hinder academic performance. The methodological proposal is based on the incorporation of innovative activities that integrate cognitive, motivational, and creative aspects, aimed at improving reading comprehension and oral and written expression. The methodology used includes a descriptive, bibliographic, and field design, with the administration of surveys to teachers, students, and parents. The results of these surveys demonstrate the need to

implement active pedagogical alternatives. It is concluded that practical reading workshops contribute significantly to students' overall development, strengthening their critical thinking skills and promoting a sustainable reading culture in the educational community.

**Keywords:** methodological strategies; active learning; language and literature; motivation.

## Resumo

Este artigo aborda o impacto da aplicação de estratégias metodológicas na aprendizagem ativa em Língua e Literatura entre os alunos do quarto ano do Ensino Básico Geral da Unidade Educativa "Provincia de los Ríos". A investigação parte da necessidade de transformar o ensino tradicional, caracterizado pela falta de motivação para a leitura e pelo desenvolvimento limitado de competências críticas, num processo dinâmico baseado em oficinas práticas de leitura que fomentem o pensamento analítico e reflexivo. O estudo identifica a falta de hábitos de leitura em casa, a utilização de métodos ultrapassados e o fraco apoio docente como fatores que prejudicam o desempenho académico. A proposta metodológica assenta na incorporação de atividades inovadoras que integram aspetos cognitivos, motivacionais e criativos, visando a melhoria da compreensão leitora e da expressão oral e escrita. A metodologia utilizada inclui um desenho descritivo, bibliográfico e de campo, com a aplicação de questionários aos professores, alunos e pais. Os resultados destes questionários demonstram a necessidade de implementar alternativas pedagógicas ativas. Conclui-se que as oficinas práticas de leitura contribuem significativamente para o desenvolvimento integral dos alunos, fortalecendo as suas competências de pensamento crítico e promovendo uma cultura de leitura sustentável na comunidade educativa.

**Palavras-chave:** estratégias metodológicas; aprendizagem ativa; língua e literatura; motivação.

## Introducción

La lectura es uno de los pilares del proceso educativo. Permite el acceso al conocimiento, el desarrollo del pensamiento crítico y la integración de aprendizajes significativos. En el contexto escolar, la disciplina de Lengua y Literatura es esencial para lograr todos estos propósitos, ya que su alcance no termina con la ortografía sino con los procesos de lectura que incluyen la comprensión, el análisis y la interpretación de la realidad. Sin embargo, muchos estudios han indicado que los métodos utilizados en el aula con enfoques más tradicionales para enseñar a leer y escribir no fomentan la motivación del estudiante ni establecen hábitos de lectura de por vida. En

los niveles primarios inferiores, la falta de motivación para la lectura a menudo afecta el rendimiento.

Ferreiro y Gómez Palacio argumentaron que la lectura no es algo que se pueda enseñar como una habilidad mecánica, sino como una operación activa de construcción de conocimiento que relaciona textos con conocimientos previos. La educación, por lo tanto, debería dejar de ser memorística y favorecerse a través de estrategias que estimulen la reflexión y la interpretación.

Varios autores también han indicado que es necesario repensar la enseñanza de la lectura desde una perspectiva sistémica. Rosenblatt argumenta que la literatura debe concebirse como una experiencia estética e incluso existencial, que puede modificar la forma en que los estudiantes se relacionan con el lenguaje. Por otro lado, González y Tourón afirman que el autoconcepto y la motivación relativizan la capacidad de aprendizaje de quien decreta fluctuar a sí mismo a la voluntad de ofrecer un aspecto u otro, lo que demuestra la estrecha relación entre lo afectivo y lo cognitivo.

Por otro lado, Smith (2003) argumenta que el acto de leer no es un proceso de traducción de ojos y cerebro, sino un proceso de interpretación y reconstrucción de significados. Por lo tanto, la tarea del docente no es solo guiar a los estudiantes en el conocimiento, sino mediar y guiar al estudiante en la constitución de lectores autónomos y críticos (Beltrán, 2003). Además, Vygotsky (1982) propuso la Zona de Desarrollo Próximo, que sugiere que el aprendizaje es más efectivo cuando se le da al aprendiz asistencia con tareas que no puede completar solo y esto también se aplica al desarrollar estrategias metodológicas en Lengua y Literatura. En el entorno académico de Ecuador, el desafío también es arduo y están limitados en recursos didácticos, formación docente incompleta con metodologías activas y escasa intervención de la familia en la formación del hábito lector (Ganoso Suárez, 2001). En este contexto, es necesario producir propuestas que se basen en principios pedagógico-psicológicos y que valoren el aprendizaje a través del acto.

Jitrik (2001) considera la lectura como un proceso de enfoque reflexivo y creativo, en el que el lector tiene la posibilidad de interactuar con el texto, discernir significados y producir nuevas ideas. Esta línea de razonamiento también es consistente con las contribuciones de Pozo (2006), quien argumenta que las estrategias de aprendizaje son secuencias planificadas de operaciones que ayudan al aprendiz a adquirir, almacenar y usar información.

En este contexto, los Talleres de Lectura de Aplicación se presentan como una alternativa interesante para fortalecer la comprensión lectora y la motivación por la Disciplina de Lengua y Literatura. Tienen el potencial de facilitar el aprendizaje activo por parte del estudiante, fomentar la creatividad y promover la autorregulación del aprendiz. Así se crea una situación en la que la lectura es más que una actividad obligatoria y se presenta en un programa de educación integral y desarrollo personal.

La investigación se justifica por la necesidad de modificar las lecciones tradicionales de Lengua y Literatura históricamente basadas en prácticas de memorización que no son atractivas para los estudiantes, sino más bien en las metodologías activas que conducen a la reflexión crítica y al aprendizaje sustancial. La Unidad Educativa "Provincia de los Ríos" presentó deficiencias, como baja motivación para la lectura, insuficiente apoyo docente y una pobre cultura de lectura en el hogar, factores que impiden el éxito escolar y el desarrollo integral de los estudiantes (Ganoso Suárez, 2001). La propuesta de enseñanza de talleres de lectura es una posibilidad para este problema, que crea un área productiva y de innovación emprendedora, donde la lectura puede ser valorada y fomentada entre los estudiantes, generando comprensión, creatividad y una participación activa. González y Tourón (1992) argumentan que se encuentran tanto la motivación como la autorregulación del aprendizaje para contribuir al éxito educativo, por lo que es necesario reconsiderar las estrategias pedagógicas para poder impartir cultura y educación de calidad.

Con las consideraciones mencionadas, el objetivo de este trabajo de investigación es describir cómo se planifican los enfoques metodológicos en el proceso de desarrollo del aprendizaje activo en Lengua y Literatura en la Educación General Básica entre los estudiantes de 4° año de BGU, a través de la inclusión de talleres de lectura prácticos que promuevan el desarrollo de habilidades lingüísticas, reflexivas y críticas de los estudiantes. Más específicamente, busca contribuir al desarrollo del espíritu analítico y crítico de los estudiantes a través de materiales de lectura innovadores; fomentar la motivación en torno a la lectura utilizando herramientas que despierten el interés y la participación activa y crear mecanismos metodológicos que se distancien de la apropiación de las competencias de lectura y comunicación.

El aprendizaje activo se presenta como un método donde el estudiante se convierte en el protagonista de su proceso de aprendizaje. Esta articulación implica que el aprendizaje no se limita a la memorización mecánica, sino que está destinado a fomentar la capacidad reflexiva, la criticidad y la aplicación del conocimiento en diversos contextos (Beltrán, 2003). En la enseñanza de Lengua

y Literatura, este modelo es importante porque dicha lectura y escritura no se limita a transmitir contenido, sino que contribuye a mejorar la capacidad de análisis y expresión.

Como ha afirmado Solé (2001), las estrategias metodológicas son recursos premeditados que orientan a los estudiantes hacia la comprensión y el razonamiento. No son solo técnicas aleatorias, sino procesos estructurados que requieren concentración e intención y ayudan al docente a enseñar mejor. En este sentido, es fundamental distinguir entre habilidad y estrategia: mientras que la primera puede dominarse de manera casi automática, la segunda requiere planificación y autorregulación. La lectura se vuelve trascendente en tal contexto. La literatura debe ser considerada por el receptor como una experiencia estética a través de emociones y reflexiones (ROSENBLATT, 2002) y no mera decodificación de palabras. El lector a través del texto desencadena un proceso de interacción en el que se procesan los significados construidos a partir de un significado ya llevado y experiencias. Esta noción se ve respaldada además por Smith (2003), quien afirma que la comprensión lectora no es mero reconocimiento de palabras, sino un proceso continuo de interpretación. En la práctica de la educación, este cambio de pensamiento constituye un desafío. La lectura ha sido convencionalmente enseñada como un acto obligatorio en tareas y contenidos predeterminados. Vygotsky (1982) enfatiza que el aprendizaje se facilita con mediación y apoyo, lo que en su ZDP permite al aprendiz alcanzar niveles de comprensión que están más allá de su alcance de manera independiente. Como consecuencia, la misión del docente se reasigna: de transmisor de conocimiento a apoyo y facilitador de experiencias de aprendizaje.

Por otro lado, la metacognición es una categoría básica. González y Tourón (1992) sostienen que el autoconcepto y la autorregulación tienen gran influencia en el aprendizaje porque si el estudiante reflexiona sobre sus procesos de comprensión, estos pueden mejorarse. Esta característica está relacionada con enfoques metodológicos más macroscópicos, como el uso de organizadores gráficos o resúmenes, o estrategias predictivas, que ayudan a los estudiantes a llevar un seguimiento de su lectura.

Ganoso Suárez (2001) destaca que un gran obstáculo en la educación primaria es la ausencia de hábitos de lectura en el entorno familiar, lo que dificulta el progreso de los estudiantes en la escuela. La lectura también se considera una actividad impuesta o irrelevante; no forma parte de la vida personal de los estudiantes. Por lo tanto, la escuela necesita desarrollar medidas que puedan compensar este déficit y asegurar más posibilidades de encuentro real con los textos. Por último, Jitrik (2001) subraya el hecho de que el proceso de lectura debe considerarse como uno reflexivo,

en el cual los estudiantes no solo obtienen información de su lectura, sino que generan nuevas ideas y sacan sus propias conclusiones. En este sentido, la metodología de los talleres prácticos de lectura es una buena opción, ya que fusionan actividades de naturaleza dinámica para construir comprensión y poder creativo y crítico.

El aprendizaje activo en Lengua y Literatura requiere estrategias metodológicas enfocadas en estimular la colaboración directa, las reflexiones personales y la construcción de significados. La lectura como mecanismo debe dejar de ser vista como una forma de apoyar el desarrollo de estudiantes críticos, independientes y creativos. El aprendizaje activo en Lengua y Literatura está directamente asociado con aprender a leer. No es suficiente que los estudiantes reconozcan palabras, deben ser capaces de dar significado, relacionar información y aplicar lo que han aprendido en nuevas situaciones. Como indica Pozo (2006), las estrategias de aprendizaje deben entenderse como secuencias planificadas que permiten al estudiante organizar, almacenar y utilizar la información de una mejor manera.

En el proceso de enseñanza-aprendizaje, las estrategias son actividades intencionales que los estudiantes utilizan para desempeñarse de manera remunerada en una tarea académica, por lo tanto, podemos decir que "no son accidentales"; esto significa que los estudiantes las planifican y las utilizan con un propósito concreto. Mientras que las técnicas pueden aplicarse automáticamente, las estrategias requieren una aplicación reflexiva y creativa y están dirigidas a lograr un propósito educativo particular. Una de las restricciones más comunes en la educación convencional es cómo se ha enseñado la comprensión lectora a través de ejercicios de tipo mecánico.

Según Smith (2003), este concepto solo se concentra en encontrar una idea principal (o resumir) y no apoya el rango de actividades cognitivas profundas requeridas para sobrepasar un texto. Tal calificación detallada de cuatro puntos lleva a los estudiantes a responder preguntas directas, pero los deja sin un conjunto de herramientas amplio para pensar, analizar y juzgar creativamente. Basándose en Williams y Moran, mencionados en la tesis, queda claro que una habilidad es una técnica automatizada y una estrategia es un enfoque consciente para resolver problemas de comprensión. Esta diferencia es fundamental, ya que revela que la enseñanza de la lectura no puede consistir solo en repetición, sino que debe fomentar una conciencia de los procedimientos que refuercen la reflexión.

La metacognición también juega un papel crucial en este esfuerzo. González y Tourón (1992) enfatizaron que estas estrategias metacognitivas (planificación, monitoreo y evaluación) permiten

a los estudiantes regular su aprendizaje y lograr mejores resultados. Esto significa, en la práctica, que los maestros están pidiendo a los estudiantes que se pregunten continuamente qué saben de un texto, cómo pueden probarlo y qué necesitan ajustar en su comprensión. Desde un punto de vista constructivista, el aprendizaje se construye activamente sobre el conocimiento previo de los estudiantes. Vygotsky (1982) introduce la Zona de Desarrollo Próximo, que se define como la distancia entre lo que un estudiante puede hacer de manera independiente y lo que puede hacer con asistencia. Aplicado a la lectura, significa que el maestro es la parte mediadora, proporcionando el andamiaje necesario que permite al estudiante alcanzar un nivel más alto de comprensión.

En relación con estos principios teóricos, los talleres de lectura aplicados destacan, ya que son parte del aprendizaje constructivista y son participativos, colaborativos y contextualizados. Jitrik (2001) insiste en que la lectura es una actividad contemplativa a través de la cual los estudiantes lectores interactúan con los textos, llegan a conclusiones y crean su propio significado. Este es un ejemplo del tipo de comportamiento que fomenta la motivación y una buena relación con la lectura, en lugar de superar un sentido de deber.

La base psicológica también enfatiza la motivación como el factor determinante clave. Rosenblatt (2002) ve la literatura como una experiencia estética que mueve al lector desde su posición en el mundo en vistas y sentimientos, un hecho que indica que también es la disposición afectiva, no solo las habilidades cognitivas, las que juegan un papel. Por lo tanto, las perspectivas metódicas deben considerar tanto la emoción como la cognición.

Por último, el marco legal establece que la educación ecuatoriana está obligada a garantizar una educación significativa, inclusiva y de calidad para todos. Ganoso Suárez (2001) nos recuerda que los hábitos de lectura en el hogar son el factor determinante en la motivación y el avance escolar, por lo que la escuela debe promover la lectura. En consecuencia, el taller vocacional también es un mecanismo que refleja contra las presiones normativas y sociales, mientras mejora la calidad de la educación.

Esta segunda sección del estado de la cuestión enfatiza que las opciones metodológicas en Lengua y Literatura deben trascender el ámbito puramente mecánico de la enseñanza para dirigirse hacia la formación de lectores críticos, autónomos y reflexivos. Su desarrollo implica la convergencia de bases pedagógicas, psicológicas y constructivistas que fomenten la motivación y aseguren un aprendizaje efectivo y sostenible.

Como estrategias de aprendizaje activo en Lengua y Literatura, esta consideración metodológica estaría en disputa si no introdujera su principio filosófico, sociológico y psicológico, que nos permite considerar la lectura como un fenómeno dinámico más allá del entorno escolar. Para Jitrik (2001), la literatura debe entenderse como una práctica formativa y cuestionadora, en la que el estudiante no solo absorbe contenidos, sino que también reflexiona y construye significados. Tal filosofía subraya la noción de que la lectura nos lleva a considerar y cambiar las cosas críticamente. Sociológicamente, la base de la lectura radica en la integración social y el acceso a la cultura. Casas Garrigos (2005:552) señala que "la falta de hábitos de lectura en el hogar puede tener un impacto negativo en el rendimiento escolar, ya que los niños no tienen modelos de referencia de los cuales derivar motivación para la lectura" (Ganoso Suárez 2001). De alguna manera, la escuela tiene que llenar este vacío introduciendo métodos creativos que faciliten el establecimiento de una cultura de lectura fuerte y duradera.

A nivel psíquico, la lectura promueve actividades como la memoria, la percepción y el razonamiento. De hecho, González y Tourón (1992) argumentan que los estudiantes que adquieren estrategias metacognitivas, especialmente la capacidad de autorregularse y monitorear su propia comprensión, se desempeñan a un nivel más alto. La ausencia de estas estrategias obliga a los estudiantes a interactuar con los textos de manera desarticulada, no vinculada a sus bases de conocimiento y, por lo tanto, creando vacíos en su aprendizaje.

De manera similar, Rosenblatt (2002) señala que la literatura es una experiencia estética donde las emociones y los sentimientos juegan un papel, por lo que el proceso de lectura debe abordarse también desde una perspectiva socio-afectiva. Esta concepción señala la necesidad de integrar métodos que no solo sean informativos desde un punto de vista cognitivo, sino que también interesen emocionalmente al estudiante. Por el contrario, Pozo (2006) asume que, al igual que las habilidades, las LLS se consideran como mecanismos que ayudan en la adquisición y utilización del conocimiento. En el caso de la lectura, esto significa instruir a los estudiantes sobre cómo establecer tareas para planificar, establecer objetivos, controlar ese proceso de planificación y evaluar su logro. En este sentido, la autonomía, la criticidad y la creatividad se encuentran en un aprendizaje activo.

La base legal también permite el uso de métodos metodológicos activos. La Ley Orgánica de Educación Intercultural establece que la educación debe garantizar que el aprendizaje sea inclusivo y de buena calidad, y que tenga relevancia social y cultural. Este requisito se adhiere a las

sugerencias de Solé (2001), de que las estrategias de lectura deben dirigirse según la selección del estudiante; apoyo en la comprensión y la implicación del lector en el proceso de lectura. En este contexto, Smith (2003) sostiene que la enseñanza de la lectura no debe simplificarse a meros ejercicios de repetición artificial, debe fomentar procesos interpretativos y críticos. Esta visión coincide con la de Vygotsky (1982:57), quien argumenta que el aprendizaje se desarrolla a través de la interacción con otros, en un contexto social y cultural.

De esta manera, la lectura es tanto una actividad individual como comunitaria que necesita la intervención del maestro y las contribuciones de todos los participantes. Los talleres prácticos de lectura sugeridos por el presente estudio están en sintonía con esta percepción global. Las estrategias metodológicas deben diseñarse con intención e integrar la dimensión cognitiva, afectiva y social, como propondría Beltrán (2003). Al hacerlo, la dramatización, la discusión grupal e incluso la creación de palabras refuerzan las habilidades de lectura y estimulan y despiertan en los alumnos la realización de que pueden expresarse de manera más segura.

Finalmente, subrayando el tercero de los enfoques teóricos, también se concluye que el aprendizaje activo en Lengua y Literatura debe emprender la integración de sus dimensiones filosófica, sociológica, psicológica y legal. Escritores como Jitrik (2001), Ganoso Suárez (2001), González y Tourón (1992), Rosenblatt (2002), Pozo (2006), Solé (2001), Smith (2003), Vygotsky (1982) y Beltrán (2003) concuerdan en que la lectura debe considerarse un procedimiento dinámico y reflexivo. Desde esta perspectiva, los talleres prácticos, como el que se enfoca en este documento, representan una experiencia alternativa que satisface las necesidades de la universidad contemporánea y contribuye al desarrollo de ciudadanos críticos, autónomos y comprometidos.

## **Metodología**

El curso metodológico de esta investigación se orientó a conocer la influencia lograda por las estrategias metodológicas del aprendizaje activo en Lengua y Literatura del cuarto año de educación general básica. Se propuso una orientación hacia una observación y análisis sistemático de la realidad educativa, con el fin de generar alternativas pedagógicas viables que favorezcan el rendimiento académico y la motivación para leer.

## **Diseño de investigación**

Es un diseño descriptivo, bibliográfico y de campo. El carácter descriptivo se justifica porque la investigación pretendía describir la situación actual que experimentan los estudiantes en el campo

de Lengua y Literatura, caracterizando en qué momento los problemas son más recurrentes y las causas que los generan. Las referencias teóricas, del componente bibliográfico, apoyarían los fundamentos teóricos, pedagógicos y psicológicos que sustentan el uso de estrategias metodológicas activas. El enfoque de campo se utilizó como último acercamiento para contactar a la población de estudio y se realizó con la aplicación de encuestas y visitas escolares.

Esta metodología articula la investigación cualitativa y cuantitativa, ya que implicó examinar las percepciones y opiniones de estudiantes, docentes y padres, y también llevó a la sistematización de un conjunto de datos, producidos por los instrumentos aplicados. De esta manera, se obtuvo una imagen más holística que integra la interpretación subjetiva y las observaciones numéricas.

### **Población y muestra**

El marco poblacional estuvo compuesto por tres personajes principales: docentes de Lengua y Literatura, estudiantes del cuarto año de Educación General Básica y padres de familia de la Unidad Educativa. Esta población se seleccionó con la intención de obtener una visión más completa, porque ver este problema solo desde la visión pedagógica de los docentes se considera insuficiente, y se debe tener en cuenta el factor hogar-colegio de los estudiantes. La muestra fue intencionada, basada en la representatividad y viabilidad.

*Tabla 1. Población: docentes, representantes y estudiantes*

<b>Estrato</b>	<b>Frecuencia</b>
<b>Director y docentes</b>	10
<b>Representantes</b>	35
<b>Estudiantes</b>	35
<b>Total</b>	80

*Nota. La tabla presenta la distribución de la población considerada en el estudio, conformada por directivos y docentes, representantes legales y estudiantes de la institución.*

### **Materiales, métodos e instrumentos**

Para la recolección de datos se diseñaron instrumentos específicos que respondieran a los objetivos de la investigación. En primer lugar, se elaboraron encuestas dirigidas a estudiantes, docentes y padres de familia. Estas encuestas incluyeron preguntas cerradas y abiertas, con el fin de obtener información cuantitativa sobre hábitos, actitudes y prácticas de lectura, así como percepciones cualitativas sobre la importancia de la literatura en la formación integral. Además, se utilizó la técnica de la observación directa en el aula, con el propósito de identificar comportamientos,

dinámicas de participación y respuestas frente a las actividades de lectura propuestas. Este instrumento permitió contrastar lo expresado en las encuestas con la práctica real en el entorno escolar.

Los métodos aplicados fueron variados. El método inductivo se empleó para generalizar resultados a partir de casos particulares observados en los estudiantes. El método analítico se utilizó para descomponer los datos y examinar de manera detallada los factores que inciden en la falta de motivación hacia la lectura. El método sintético permitió integrar las conclusiones en propuestas concretas de intervención. Finalmente, se aplicó el método estadístico, útil para procesar los resultados de las encuestas y representar gráficamente las tendencias encontradas.

### **Procedimiento**

El procedimiento llevado a cabo en la investigación se organizó en varias fases. La primera fase consistió en la planificación, donde se definieron los objetivos específicos, se delimitó la población y muestra, y se elaboraron los instrumentos de recolección de información.

La segunda fase correspondió a la aplicación de los instrumentos. Las encuestas se realizaron en coordinación con los docentes y directivos de la institución, asegurando la participación voluntaria de los estudiantes y padres de familia. Durante esta etapa también se llevaron a cabo observaciones en el aula, registrando información relevante sobre la motivación, la participación y el desarrollo de las actividades lectoras.

La tercera fase estuvo dedicada al procesamiento y análisis de la información. Los datos cuantitativos obtenidos de las encuestas se organizaron en tablas y gráficos, lo que permitió visualizar tendencias relacionadas con la falta de hábitos lectores, el bajo nivel de motivación y la necesidad de implementar estrategias metodológicas innovadoras. Paralelamente, se analizaron las respuestas cualitativas y las observaciones, identificando patrones de conducta, dificultades recurrentes y percepciones sobre la importancia de la lectura.

En la cuarta fase, se elaboraron los resultados y se contrastaron con el marco teórico revisado, para verificar su coherencia con lo planteado por diversos autores. Este contraste permitió validar la pertinencia de la propuesta y ajustar las estrategias metodológicas a la realidad observada en la Unidad Educativa.

Finalmente, en la quinta fase se estructuró la propuesta de talleres prácticos de lectura. Esta etapa integró los hallazgos de campo con los fundamentos pedagógicos y psicológicos, planteando actividades dinámicas que fomenten el aprendizaje activo y la formación de competencias lectoras.

## **Resultados**

Los resultados obtenidos en esta investigación reflejan de manera clara la situación que viven los estudiantes de cuarto año de Educación General Básica en el área de Lengua y Literatura. A través de la aplicación de encuestas a estudiantes, docentes y padres de familia, así como de observaciones directas en el aula, se logró recopilar información valiosa que permitió identificar las principales dificultades, percepciones y necesidades relacionadas con la práctica de la lectura y el aprendizaje activo.

### **Dificultades detectadas en los estudiantes**

Uno de los hallazgos más significativos fue la falta de motivación hacia la lectura. Una parte considerable de los estudiantes señaló que leen únicamente cuando el docente lo exige y que rara vez lo hacen por iniciativa propia. Esta actitud demuestra que la lectura no está incorporada como hábito, sino que se percibe como una obligación. En muchos casos, los niños manifestaron que la lectura les resultaba aburrida, especialmente porque los textos utilizados en el aula no despertaban su interés o no estaban relacionados con sus realidades.

Además, se observó un bajo nivel de comprensión lectora. Los estudiantes eran capaces de decodificar palabras, pero mostraban limitaciones al momento de interpretar, analizar o reflexionar sobre el contenido. Durante las observaciones se constató que, al finalizar una lectura, algunos estudiantes tenían dificultad para resumir lo leído, identificar las ideas principales o emitir juicios personales sobre el texto. Esta situación evidenció que la lectura era asumida de manera mecánica y no como un proceso de construcción de significados.

Otra dificultad recurrente fue la limitada expresión oral y escrita. Muchos estudiantes se mostraban inseguros al momento de participar en clase, con vocabulario reducido y escasa fluidez para argumentar sus ideas. En cuanto a la escritura, se identificaron errores frecuentes en la redacción, la ortografía y la organización de ideas, lo que repercutía directamente en su rendimiento académico.

### **Opiniones de los docentes**

Los docentes del área coincidieron en que la falta de hábitos lectores en los hogares es un factor determinante que incide en la motivación de los estudiantes. Señalaron que gran parte de las familias no fomenta la lectura, ya sea por falta de tiempo, de recursos o de interés. Esta situación, sumada a las condiciones sociales del entorno, genera un ambiente poco favorable para el desarrollo de competencias lectoras.

Asimismo, reconocieron que las metodologías utilizadas en la enseñanza de Lengua y Literatura no siempre son las más adecuadas. Algunos docentes admitieron que se continúa aplicando métodos tradicionales, centrados en la lectura obligatoria y en la memorización de contenidos, lo cual no resulta atractivo para los niños. También se mencionó que la carencia de materiales innovadores y de formación continua en estrategias metodológicas limita su capacidad de motivar a los estudiantes.

### **Opiniones de los padres de familia**

La información obtenida de los padres de familia reflejó un panorama mixto. Un grupo reconoció que en sus hogares no se fomenta la lectura porque consideran que es una responsabilidad exclusiva de la escuela. Otros señalaron que no cuentan con los recursos económicos para adquirir libros, lo que restringe el acceso de los niños a materiales variados. Sin embargo, también hubo padres que expresaron interés en apoyar el proceso lector de sus hijos, siempre y cuando reciban orientaciones claras por parte de la institución educativa.

Este resultado resalta la importancia de vincular a las familias en el proceso de formación lectora. Los padres desempeñan un papel fundamental en la motivación de los niños y en la creación de un ambiente que valore la lectura como práctica cotidiana.

### **Observaciones en el aula**

Las observaciones realizadas en el aula confirmaron la existencia de una participación desigual en las actividades de lectura. Algunos estudiantes mostraron entusiasmo, especialmente cuando se les proponían dinámicas grupales, dramatizaciones o actividades creativas. Sin embargo, la mayoría mantenía una actitud pasiva, limitándose a cumplir con las instrucciones sin evidenciar un compromiso real con la actividad.

Se constató que las clases tradicionales, centradas en la lectura en voz alta seguida de preguntas literales, generaban poco interés y no fomentaban la reflexión crítica. Por el contrario, cuando se implementaban actividades innovadoras, como juegos de roles, debates o lecturas dramatizadas, los estudiantes participaban con mayor motivación y expresaban con más facilidad sus ideas.

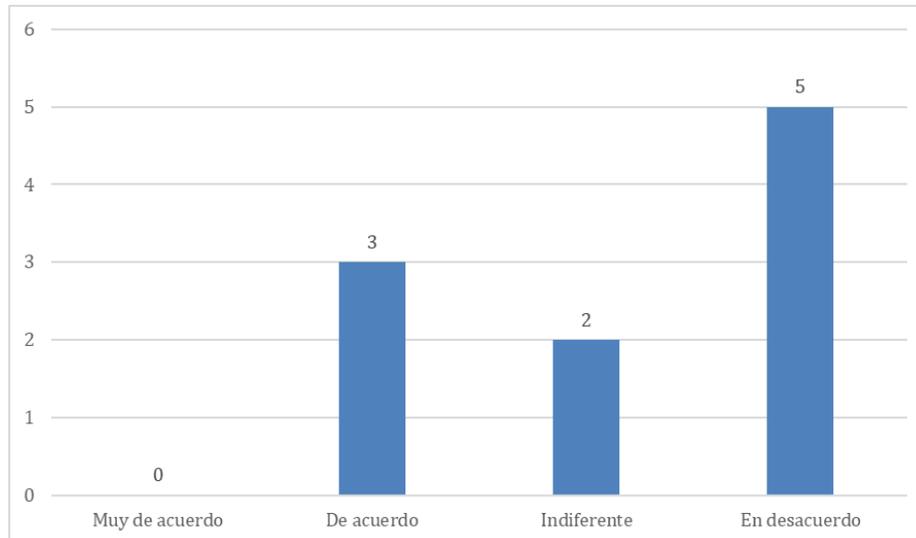
### **Análisis estadístico**

La tabulación de las encuestas permitió identificar tendencias claras. Una proporción significativa de estudiantes reconoció que no cuentan con un espacio adecuado en sus hogares para la lectura. Del mismo modo, gran parte de los docentes señaló que la falta de recursos pedagógicos dificulta la implementación de estrategias innovadoras.

Por su parte, muchos padres admitieron que desconocen la importancia de fomentar hábitos lectores desde temprana edad. Estos datos confirman la existencia de un problema estructural que requiere un abordaje integral. La falta de motivación hacia la lectura no puede atribuirse únicamente a los estudiantes, sino que involucra a la escuela, la familia y la comunidad.

**¿Considera que la comunidad educativa tiene motivación a la práctica de la lectura?**

*Figura 1. Motivación a la lectura*



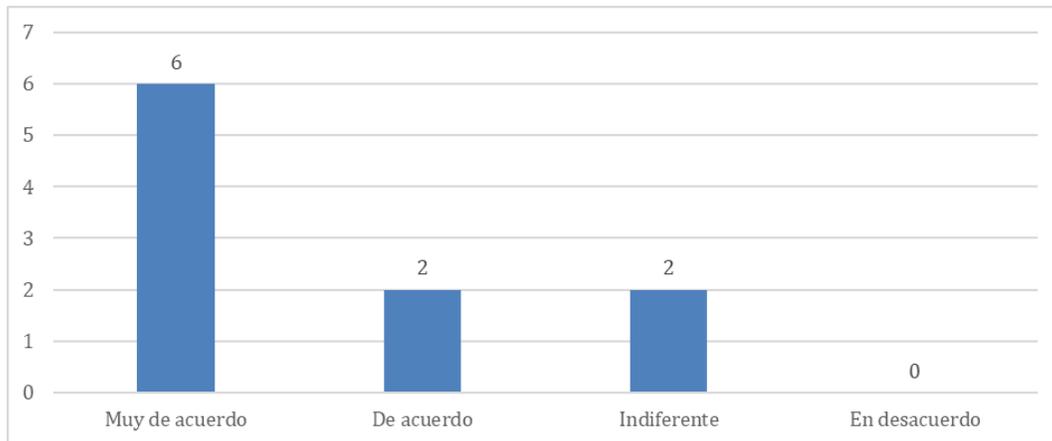
*Nota.* La figura refleja el nivel de motivación hacia la lectura percibido en la comunidad educativa.

El análisis de los datos refleja que la motivación hacia la lectura presenta serias limitaciones en el grupo estudiado. Los docentes manifestaron estar en desacuerdo respecto a que sus estudiantes llegan a sentirse motivados al momento de leer, lo que representa un desafío significativo para el proceso de enseñanza-aprendizaje. La escasa cantidad que indicó estar de acuerdo demuestra que la lectura no se percibe como una actividad atractiva o significativa, sino como una obligación escolar.

Esta falta de motivación podría estar vinculada a factores como la carencia de hábitos lectores en el hogar, la aplicación de métodos tradicionales en el aula y la ausencia de actividades dinámicas que generen interés. La motivación es un elemento clave para alcanzar un aprendizaje activo, por lo que estos resultados confirman la necesidad de diseñar talleres prácticos y estrategias metodológicas innovadoras que despierten el entusiasmo de los estudiantes, logrando que la lectura se convierta en una experiencia enriquecedora y no en un requisito académico.

## ¿La carencia de hábitos lectores del grupo familiar impide a los estudiantes valorar la lectura?

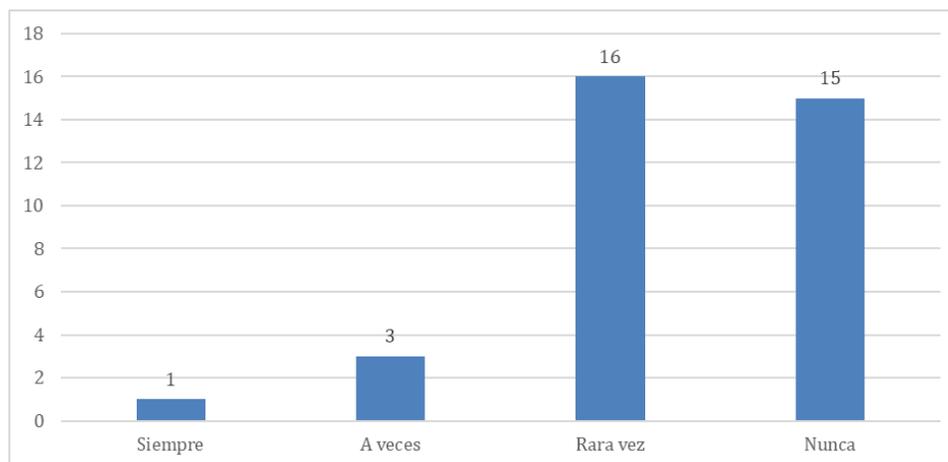
*Figura 2. Hábitos lectores en la familia*



*Nota. La figura evidencia los hábitos lectores en la familia.*

El 60% de los docentes encuestados estuvo muy de acuerdo en que la carencia de hábitos lectores del grupo familiar impide a los estudiantes valorar la lectura, el 20% también estuvo de acuerdo y el 20% se mostró indiferente. Cuando existe carencia de hábitos de lectura, no se puede realmente el valor y significado de la importancia de la lectura y del gran aporte psicocognitivo que se obtiene con su continua práctica.

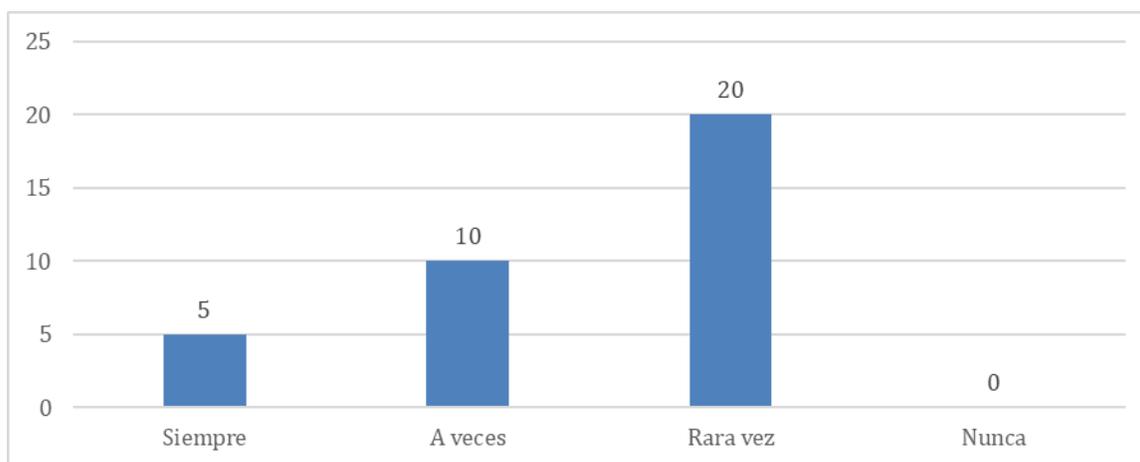
*Figura 3. Disponibilidad de material de lectura*



*Nota. La figura muestra la disponibilidad de material de lectura en los hogares de los encuestados.*

Según la representación gráfica de la encuesta, en la presente interrogante los padres de familia respondieron en un 46% que rara vez estudiante tiene fácil acceso a los libros de estudio dentro del plantel, el 43% respondió que nunca, el 8% frecuentemente y solo el 3% considera que muy frecuentemente.

**Figura 4.** Participación en actividades lectoras



*Nota.* La figura refleja la frecuencia de participación en actividades lectoras dentro de la comunidad educativa.

De acuerdo a los resultados obtenidos en las encuestas a los padres de familia el 57% contestó que rara vez se realizan en el plantel actividades que fomenten la práctica de la lectura para el aprendizaje activo de la literatura, el 29% frecuentemente y el 14% indicó que muy frecuentemente. Es necesario realizar gestiones como entidad educativa la importancia de fortalecer el aprendizaje activo de la literatura a través de actividades académicas dentro de la institución educativa y en el aula.

### **Propuesta derivada de los resultados**

Los resultados obtenidos justifican la pertinencia de la propuesta de talleres prácticos de lectura. Esta alternativa busca responder directamente a las dificultades identificadas, ofreciendo actividades dinámicas que integren la comprensión lectora con la creatividad, la reflexión crítica y la expresión oral y escrita.

Los talleres permitirían, por ejemplo, que los estudiantes trabajen en grupos para analizar un cuento, elaborar dramatizaciones o crear sus propios relatos, lo cual fortalecería su motivación y sus competencias comunicativas. Asimismo, se plantea involucrar a los padres en actividades

conjuntas, con el objetivo de promover una cultura lectora que trascienda el aula y se extienda al hogar.

En síntesis, los resultados evidencian la necesidad urgente de transformar la enseñanza de Lengua y Literatura en la Unidad Educativa “Provincia de los Ríos”. La aplicación de metodologías tradicionales no ha logrado despertar el interés de los estudiantes ni desarrollar sus capacidades de comprensión y análisis. Por ello, la implementación de estrategias innovadoras, como los talleres prácticos de lectura, se presenta como una opción viable para alcanzar un aprendizaje activo y significativo.

## **Discusión**

Los resultados evidencian una clara carencia de motivación hacia la lectura, motivación familiar y metodologías innovadoras, lo que plantea la necesidad de rediseñar la enseñanza de Lengua y Literatura hacia enfoques más participativos. Esta tendencia no es exclusiva del contexto local. Estudios recientes muestran una caída global en la práctica lectora por placer: en EE. UU., entre 2003 y 2023, la lectura recreativa diaria cayó de 28 % a solo 16 %, reflejando una crisis más amplia de implicación con la lectura (University of Florida & UCL researchers, 2025).

En contextos escolares, la motivación intrínseca sobresale como un factor determinante de la comprensión lectora. Rettig (2023) concluyó que la motivación intrínseca tiene un efecto positivo en la comprensión lectora, más que la motivación extrínseca. Asimismo, Li y Gan (2022) identificaron que tanto la motivación lectora como el uso de estrategias metacognitivas y el conocimiento de vocabulario predicen significativamente el rendimiento comprensivo.

El entorno familiar también desempeña un papel esencial. Çalışkan y Ulaş (2022) hallaron que las actividades lectoras en familia mejoran notablemente la motivación de los estudiantes, su actitud hacia la lectura y la comprensión. En línea con esto, Wigfield (2016) destaca que prácticas educativas en clase enfocadas en la autoestima lectora, la autonomía y el valor de la lectura elevan la motivación y la comprensión (como en el programa CORI).

En hogares con un entorno lector activo, los niños desarrollan mejores competencias y actitudes positivas hacia la lectura. Romero-González (2023) subraya que un entorno familiar activo impacta el hábito lector y el desarrollo lingüístico. Complementariamente, un artículo del Times of India recomienda estrategias como iniciar la lectura en casa desde temprana edad, establecer rutinas lectoras y modelar el interés por la lectura (The times of India 2025). Sugerencias basadas en

evidencia resaltan la importancia de combinar la formación de habilidades lectoras con la motivación. Schueller (2018) concluye que integrar tecnología y el desarrollo del pensamiento crítico en la enseñanza de la lectura mejora tanto la comprensión como la motivación. Además, Wang et al. (2024) indican que la colaboración entre profesores, padres y pares depende del contexto lector y afecta la motivación académica frente a la recreacional.

## **Conclusiones**

La investigación permitió identificar que la enseñanza de Lengua y Literatura en la Unidad Educativa “Provincia de los Ríos” aún mantiene prácticas tradicionales que limitan el desarrollo de competencias lectoras en los estudiantes. El bajo nivel de motivación hacia la lectura, la escasa participación en actividades dinámicas y la falta de hábitos lectores en los hogares confirman que la lectura continúa percibiéndose más como una obligación que como una oportunidad de aprendizaje y disfrute.

Los resultados demuestran que cuando se emplean metodologías activas, como dramatizaciones, debates o talleres prácticos, los estudiantes muestran un mayor compromiso, incrementan su capacidad de análisis y participan con entusiasmo. Este hallazgo resalta la importancia de replantear la labor docente, situando al estudiante como protagonista del proceso educativo. Además, la implicación de la familia se reveló como un factor determinante, pues el acompañamiento en el hogar refuerza la motivación y contribuye al fortalecimiento de hábitos sostenibles.

La propuesta de talleres prácticos de lectura constituye una alternativa viable para transformar la enseñanza de Lengua y Literatura en un proceso innovador. Estos espacios no solo favorecen la comprensión de textos, sino que también estimulan la creatividad, la expresión oral y escrita, y la construcción de una cultura lectora que trasciende el aula.

## **Referencias**

1. Aplicaciones.info. (s.f.). Lectura. <http://www.aplicaciones.info/lectura/lecpeq02.htm>
2. Beltrán, J. (2003). Psicología de la instrucción I. Variables y procesos básicos. Madrid: Síntesis.

3. Çalışkan, E. F., & Ulaş, A. H. (2022). The effect of parent-involved reading activities on students' reading motivation, attitude, and comprehension. *Participatory Educational Research*, 9(1), 52–71. <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1351656.pdf>
4. Desarrollo Intelectual. (2010). Ponencia. <http://desarrollointelectual.com/site/wp-content/uploads/2010/12/ponencia06.pdf>
5. Ferreiro, E., & Gómez Palacio, M. (1982). *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*. México D.F.: Siglo XXI.
6. Freeman, Y., & Sierra, M. (1997). *Alternativas positivas para la enseñanza tradicional de la lectura*. Lectura y Vida.
7. Ganso Suárez, N. (2001). *Colección Pedagógica: Hablemos de lectura*. SEGE CONAFE ICCPRC PAREIB. México.
8. González Albear, M. I. (1999). *La comprensión lectora: una nueva concepción*. En Taller de la Palabra. La Habana: Pueblo y Educación.
9. González, M. C., & Tourón, J. (1992). *Autoconcepto y rendimiento escolar: sus implicaciones en la motivación y en la autorregulación del aprendizaje*. Pamplona: EUNSA.
10. Jitrik, N. (2001). *La lectura como una actividad. La lectura como un proceso de acercamiento*. México: ENSEM, Cuadernos de Lectura.
11. Li, H., & Gan, Z. (2022). Reading motivation, self-regulated reading strategies and English vocabulary knowledge: A mediation model. *Frontiers in Psychology*, 13, 1041870. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.1041870>
12. Pozo, J. I. (2006). *Estrategias de aprendizaje*. En C. Coll, J. Palacios & A. Marchesi (Comps.), *Desarrollo psicológico y educación II. Psicología de la Educación*. Madrid: Alianza.
13. Portal Educ.ar. (s.f.). *Estrategias para la comprensión lectora*. <http://portal.educ.ar/debates/eid/lengua/para-trabajar-clase/estrategias-para-la-comprension-lectora-actividades.php>
14. Rettig, A. (2023). Relations between reading motivation and reading comprehension: A meta-analysis. *Reading Research Quarterly*, 58(3), 467–489. <https://doi.org/10.1002/rrq.502>

15. Romero-González, M. (2023). Active home literacy environment: Parents' and teachers' perspectives on children's reading habits. *Education Sciences*, 13(9), 945. <https://doi.org/10.3390/educsci13090945>
16. Rosenblatt, L. (2002). *La literatura como exploración*. México: Fondo de Cultura Económica.
17. Schueller, B. D. (2018). Strategies to increase reading motivation in students. Bethel University. <https://spark.bethel.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1570&context=etd>
18. Smith, F. (2003). *Comprensión de la lectura. Análisis psicolingüísticos de la lectura y su aprendizaje* (2ª ed.). México: Trillas. (Original de 1989).
19. Solé, I. (2001). *Estrategias de lectura* (12ª ed.). Barcelona: Graó.
20. Times of India. (2025, Febrero 5). 4 ways parents can build strong reading culture at home. Times of India. <https://timesofindia.indiatimes.com/life-style/parenting/moments/4-ways-parents-can-build-strong-reading-culture-at-home/articleshow/123448886.cms>
21. University of Florida & UCL researchers. (2025, Enero 12). Reading for pleasure falls by 40% in US. Financial Times. <https://www.ft.com/content/5dcf01d6-7a70-4990-9ae6-217d07c9d674>
22. Vigotsky, L. S. (1982). *Pensamiento y lenguaje*. La Habana: Pueblo y Educación.
23. Wigfield, A. (2016). Beyond cognition: Reading motivation and reading comprehension. *Child Development Research*, 2016, 1–11. <https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC5014370/>
24. Wang, Q., et al. (2025, Enero 10). How teachers, parents, and friends can support student reading motivation. Iowa Reading Research Center. <https://irrc.education.uiowa.edu/blog/2025/01/how-teachers-parents-and-friends-can-support-student-reading-motivation>

© 2025 por los autores. Este artículo es de acceso abierto y distribuido según los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0) (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>).